

Alessandro Spoladore

EL SUSURRO DEL AVE FÉNIX

IL SUSSURRO DELLA FENICE

(Edición bilingüe español/italiano)



Música de
Josué Bonnín de Góngora

SAPERE AUDE

EL SUSURRO DEL AVE FÉNIX
IL SUSSURRO DELLA FENICE

Alessandro Spoladore

EL SUSURRO DEL AVE FÉNIX

IL SUSSURRO DELLA FENICE

(Edición bilingüe español/italiano)

n5a ^WU[ò` 3de @a hS n

ARS  POETICA
boutique de poesia

El susurro del Ave Fénix
(Edición bilingüe español/italiano)

© 2015 Alessandro Spoladore

© 2015 Editorial Ars Poetica

Prólogo:

Raquel Lanseros

Piano y música:

Josué Bonnín de Góngora

Narración de audio:

Rafael Taibo

EntreAcacias, S. L.

Mieres de Limanes, 17

33199 Siero - Asturias (ESPAÑA)

Tel.: (+34) 985 79 28 92

info@editorialsapereade.com

pedidos@editorialsapereade.com

1ª edición: junio, 2015

ISBN (edición impresa): 978-84-943730-7-7

ISBN (edición digital): 978-84-943730-8-4

Depósito Legal: AS 00407-2015

Impreso en España

Impreso por Ulzama

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

ÍNDICE

La Voz del Silencio 11	
[Prólogo de RAQUEL LANSEOS]	
Prefacio 15	
Nota del traductor 21	
[JOSUÉ BONNÍN DE GÓNGORA]	
Cantos de Adamas: el susurro del Ave Fénix 29	
Eugnostos Metropator 75	
<i>El Logos, Verbo Unitario</i> 77	
<i>Pistis Sophia, la Luciente Vacuidad</i> 79	
<i>Pansofos Sophia, la Unidad Perfecta</i> 81	
<i>Eleleth, el Amor</i> 82	
<i>Abraxás, la Vida Eterna</i> 86	
La Voce del Silenzio 103	
[Prologo di RAQUEL LANSEOS]	
Prefazione 107	
Nota del traduttore 111	
[JOSUÉ BONNÍN DE GÓNGORA]	
Canti di Adamas: il sussurro della Fenice 119	
Eugnostos Metropator 167	
<i>Il Logos, Verbo Unitario</i> 169	
<i>Pistis Sophia, la Vacuità Lucente</i> 170	
<i>Pansofos Sophia, l'Unita Perfetta</i> 172	
<i>Eleleth, l'Amore</i> 173	
<i>Abraxás, la Vita Eterna</i> 177	

LA VOZ DEL SILENCIO

Raquel Lanseros

Este aparente oxímoron esconde una verdad refulgente. Como casi todas las verdades, es compleja, paradójica y, por obvia, invisible. Alessandro Spoladore sí la ve, y nos la muestra convirtiéndola en palabras de una inusual belleza que murmuran en nuestro oído lo inmutable, lo eterno. «Se avvicina en el invisible la voz del Silencio, / susurrándome en lenguas antiguas / oxímoros eternos.»

El Diccionario de la lengua española de la Real Academia define la figura retórica del oxímoron como una «combinación en una misma estructura sintáctica de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido.» Es sobrecogedor el paralelismo de esta definición léxica con la que Federico García Lorca hiciera de la propia poesía: «Poesía es la unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como un misterio.»

El misterio, el invisible, es decir, el lugar donde nace la poesía, une conceptos contrapuestos. La poesía es hija de la vida. Y la vida bebe de la tensión de la paradoja, manteniendo siempre un frágil pero duradero equilibrio

físico, psíquico y emocional entre opuestos. Por eso los oxímoros de mayor fuerza y belleza son los únicamente aparentes, como bien sabe Alessandro. Y no hay nada más real que la voz que anida en el silencio. La constante, la inmortal, la que contiene todo lo vivo. El verdadero poeta sabe que la existencia trasciende todas las antinomias mundanas. Es más, las engloba. Por eso Alessandro Spoladore ha escrito un libro de poesía de esos que están condenados a quedarse, porque conecta con la música inmanente e interior del motor de la vida.

Otro gran poeta, el bengalí Rabindranath Tagore, definió la poesía como «el eco de la melodía del Universo en el corazón de los humanos.» No puede haber una descripción del hecho poético más cercana al espíritu de Spoladore. Sus versos hunden sus raíces en la Mística, pero también en la Metafísica y la Fenomenología. El poeta se trasciende a sí mismo y mira al cielo buscando las respuestas que ya sabe que resuenan también en lo más profundo de sus entrañas, en esa acompañada armonía universal que teje su divino cordón umbilical alrededor de todo lo creado, conectándolo entre sí como la Unidad que es.

«La fragancia armoniosa que llena el Universo» de Spoladore nos transporta a «la noche sosegada, (...) la música callada, la soledad sonora» de San Juan de la Cruz. Es también «la rueda a su vez movida, el amor que mueve el Sol y las demás estrellas» del inigualable Dante. Como muy bien intuye Alessandro, no todos ven, no todos oyen, por eso la voz del silencio permanece ignota para quien no tiene el ánimo dispuesto a escucharla; a pesar de que lleve sonando, en asombrosa y cálida armonía, toda la eternidad.

Otro de los rasgos definitorios de la poesía de Alessandro Spoladore es su elegancia formal, su primoroso ritmo

que confiere una delicada musicalidad al conjunto, sin resaltar un ápice de fuerza expresiva. En este punto, es obligado resaltar la labor de traducción de Josué Bonnín de Góngora. Josué es un reconocido compositor, y su oído musical queda patente a través de todos y cada uno de sus versos traducidos en este libro. Uno de los grandes retos a los que se ve abocado cualquier traductor de poesía es la evidencia de que las composiciones líricas encierran mucho espíritu en pocas palabras. Consciente de esta realidad, Bonnín de Góngora ha desplegado una doble valentía: por un lado, ha vertido al español toda la belleza de la musicalidad italiana original; por el otro, ha recreado el contenido, potenciando las imágenes y dotándolo de una expresividad sonora y formal de altísimo calado poético.

Acometer una traducción libérrima de un libro tan denso y repleto de connotación es una tarea ímproba. Josué Bonnín de Góngora ha elegido posiblemente el camino más difícil, el que obliga a reengendrar el poema a la vez que lo vierte a otra lengua, a otro decir. Pero sin duda ha salido airoso de semejante gesta, puesto que la versión en español no sólo reproduce la inigualable sonoridad del idioma italiano, sino que es capaz de esculpir las imágenes y las metáforas con fino y atinado cincel lírico.

Nos encontramos, pues, ante una obra doblemente bella y lograda. La voz del poeta resuena en el universo para cumplir su eco en nuestra conciencia. La voz del traductor trasvasa el conocimiento y la armonía en una arriesgada piroeta de hermanamiento que produce un deslumbrante resultado. Un libro hermoso como «polvo de estrellas», en palabras del poeta. Un producto terminado en el infinito del tiempo. Un sueño que no encuentra su senda. Díganme ahora si no están ya comenzando a escuchar también ustedes la voz del silencio.

PREFACIO

Pensar que cuanto más nos alejamos del pasado, más nos alejamos del futuro, es una quimérica consideración; porque en la Verdad nosotros nunca nos movemos, más se dilata el pasado, más se dilata el futuro.

El principio y el fin están siempre en la misma proporción de distancia, por eso se dice: en el Principio no hubo ni inicio ni fin. En un único punto está recluso todo el tiempo, este punto es llamado: Presente, Eterno.

La visión y la consideración del espacio-tiempo son fundamentales para la gnosis de la mente. ¿Si la mente está perpetuamente ocupada en proyectar lo que fuimos o lo que seremos cómo podrá vivir el presente?

Lo que no es mediato para la mente es nombrado inmediato, es por esto que si quieres ver la realidad por lo que es, acompaña constantemente a tu mente a la resplandeciente vacuidad del presente.

Este libro no es fruto de especulaciones simbólicas, sino, fruto de *inspiración*, término fiel a su misma etimología.

En el olvido insensato de la existencia humana descendiendo hacia el infinito trágico del fatuo evolutivo,

puede suceder que, intercediendo en las tinieblas mentales, un individuo sea descubierto a sí mismo y secuencialmente el Universo entero se resuelva en mera apariencia del destino ordenado.

Para reflejar mi experiencia anímica he de ahondar en el olvido sin fin, allí dónde quien irrumpe no vuelve atrás.

Analiqué el origen de los pensamientos y su esencia es inefable, invisible e infinita, y por simposio y definición abstracta la definiré Uno. Para una íntegra aprehensión del texto es preciso requerir el siguiente postulado: Uno es Todo, Todo es Uno, nosotros somos Uno, el Universo entero es Uno, tu esencia es Uno. La Unidad es omnipresente y eterna, existe en cada cantidad infinitesimal; Uno es el mínimo denominador común que unifica la visión global de la existencia, la matriz común: el Pensamiento.

Procede mencionar que, Uno como palabra no tiene cabida, ya que, es tan solo un vocablo, y no es factible encarcelar en un término lo inconmensurable. El Uno es, el Uno no-es contemporáneamente. Esta paradoja es llamada: Momento, Presente, Principio.

La visión del mundo tras leer este escrito parecerá contradictoria y velada, ya que, no son palabras desnudas la que se apreciaran, sino, códigos de decrepitación mental.

Este es lugar donde a través del caos se llega al orden. El caos es orden, el orden es caos.

EL SUSURRO DEL
AVE FÉNIX

NOTA DEL TRADUCTOR

La traducción de este poemario ha tenido sobre todo en cuenta la atmósfera y la lógica lírica de cada poema; aunque un soplo expresivo común, a modo de *leit-motiv*, anima y da vida a todo el poemario en su conjunto, dotándolo de unidad y fortaleza estructural. Sin duda alguna, la raigambre expresiva de éste es la Mística, en su doble vertiente, acaso complementarias, del exoterismo y esoterismo.

La traducción es de carácter libre, mas no quiere esto decir que no se haya respetado el fondo poético intencional en cada poema: al contrario, se ha respetado escrupulosamente y en presencia de su autor; lo cual ha servido de gran ayuda a la hora de entallar la expresividad de los poemas fuera de su lengua materna.

El que suscribe, compositor y pianista, conoce bien las bondades del italiano para ser cantado o recitado por su particular eufonía idiomática y la particular musicalidad del mismo. Es un idioma, diríase ofrecido al canto y al Gran Arte de la Música. Ésta ha sido, básicamente, el fundamento de mi traducción: aunque libre, mantener el fondo expresivo y lírico pero invistiéndolo de una musicalidad que se correspondiera con el original, usando para ello todo tipo de imágenes, metáforas y en definitiva, recursos estilísticos al servicio de la más bella concepción poética. Diríase que, en

semejante trance, razón y sentimiento han sido aunados para que el lector oiga, vea y perciba el contenido poético con los cinco sentidos, como bien diría el inmortal Federico García Lorca.

De ahí, precisamente, que haya bastantes ejemplos de metáfora viva y sinestias, sumergiéndonos en lo invisible de la Poesía; porque ésta, como todo el mundo conoce, nace y habita en lo invisible.

Asimismo, para que las imágenes sugeridas por el poeta tengan mayor relieve, ha habido un proceso de síntesis conceptual lo que, sin duda, apresta a la imaginación y espíritu del lector a ser inmerso dentro de los poemas.

Valgan como muestras, para aclarar estos conceptos, los subsiguientes ejemplos.

Lo que en el original es:

In punta dei piedi susurrando vago nelle tenebre...

traducido poéticamente (que NO literalmente) ha sido, con el beneplácito del autor, metaforizado con una alusión al Génesis que es, en profundidad, lo que significa el verso:

«Ave peregrina, aletea errática las aguas de las tinieblas...»

lo que le da, en español, el sentido original sin la literatura no eufónica de la literalidad. Veamos el siguiente ejemplo, en italiano:

Una dolce melodia risuona nell' Universo...

La traducción literal sería la mil veces dicha y careciendo de la sonoridad del idioma original: «una dulce melodía resuena en el Universo...» estaríamos ante una versificación, no ante la Poesía. De ahí que la traducción, sintética, personificación, hace que los astros sean músicos:

«Músicos astros bordan el Universo...»

el cual, conteniendo la esencia expresiva y el concepto lí-

rico, le dota de una particular imagen expresiva. Asimismo, la imagen del «bordado» del Universo por los cánticos astros es recuperada en sutil imagen al final del poema por el bordado de flores (que en gongorina metáfora, bordan los campos). Otras veces se han utilizado metonimias o sinécdoques para referirse a un concepto originalmente de diferente forma escrito:

*Per quanto oscura sia la notte
troveremo compiacimento contrastante
nel dolce lamento della disperazione,
poiché le tenebre sono mancanza di luce
come la disperazione mancanza di speranza.*

Siendo la forma distinta, diferentes vestidos para un mismo cuerpo poéticos son, la traducción – valga como ejemplo – es:

«Prados de turquesa son por la oscuridad
devorados y renacen lucientes astros
cantando un dulce lamento desesperado,
las tinieblas besan la luz
y renace la esmeralda en el llanto desconsolado.»

La musicalidad en las dos versiones es evidente y, aunque aparentemente parezcan disímiles, no lo son: el cielo ya turquesa (atardecer) es devorado por la oscuridad (noche) y empiezan a lucir los astros, que cantan un lamento. Las tinieblas besan la luz (antítesis) y renace la esperanza (esmeralda, asociación al color verde de la misma, metonimia) en el llanto desconsolado. Son frecuentes estos recursos a lo largo de la traducción.

Como recurso sonoro, también he recurrido frecuentemente a la aliteración, por lo cual, se me ha facilitado mucho el trabajo de la composición musical que del poemario emana:

*Falsi artefici del futuro,
il mare terrorizza il pescatore,
il sole sorge dopo la notte più profonda...*

queda traducido poéticamente como sigue:

«Fingidos videntes venideros,
Astro pronto naciente de la creciente noche,
fieros piélagos aterran marineros...»

Obsérvese cómo ha habido una permutación versal para que, en la progresión lírica de la creciente amenaza, se mantuviera la rítmica del inicio del poema. Por lo demás piélagos (palabra de singular belleza) sustituye a mar.

No podemos dejar de lado las referencias mitológicas que algunas hay, haciendo menciones a dioses, mitos o gigantes que, encarnados en sus grados, toman la totalidad de su significado en lugar de un vocablo aislado.

De ahí que se haya escrito Parcas, Marte, Saturno, Náyades... veamos algunos ejemplos:

*piove,
lentamente da un vapore mistico
la stella si spegne
l'acqua con se porta la cenere
e ciò che era fuoco e guerra
ora è pace,
fluente e limpida
viaggia verso il mare...*

La traducción lírica ha sido escrita como:

«Náyades lloran;
lentamente
de un vapor místico
la estrella se apaga,
el agua ceniza porta
y lo que era Marte y fuego

es ahora paz,
fluyente y limpia
viajera hacia el mar...»

Como puede observarse de forma clara, el fondo, aun con distinta vestimenta, se mantiene, al igual que la musicalidad: ésta es la que distingue de forma inequívoca la poesía de la versificación. Véase la sustitución de Guerra por Marte, el dios de la misma.

Otro ejemplo de metáfora con elementos mitológicos la encontramos en el bello poema «A Karen»:

*Le infinite strade del destino s'incrociano in un unico punto
questo punto è detto presente.*

Y su correspondencia en la traducción sería:

«Los infinitos filamentos
de Nona, Décima y Morta
en el presente se besan.»

Donde se ha recurrido al paralelismo lírico Nona, Décima y Morta (Las Parcas, que rigen el destino de los hombres) con el destino, claro está; los filamentos con las calles (*strade* en el original).

Por último (pues son cientos a lo largo de todo el poemario) he escogido el poema «Caridad» también por su belleza y por la progresión romántica que anuncia «piano, piano» , la presencia de la amada. En italiano:

*È come l'onda che termina il suo viaggio.
Noi siamo ciò che vediamo o decidiamo di vedere,
Così quando vedo te
Vedo l'Universo riflesso nei tuoi occhi.*

La sonoridad es evidente, sobre todo en *l'Universo riflesso*. La correspondencia, bastante libre en este caso, pero manteniendo el clima poético original ha sido:

«Peregrinos de su luz los aires,
sonorísimos céfiros acarician,
cantando un soplo de sueño
ceden las oceánicas aguas
y el mar revela,
en venusinos ojos
tu divinal presencia.»

El crescendo romántico se ha mantenido, no obstante en la segunda se identifica a la amada con Venus (en venusinos ojos) y en éste crescendo lo que primero ocurre es que los aires se van, huyen, todo queda alterado (algo mágico va a ocurrir, por eso los aires ya no se ven en su luz), la brisa acaricia trayendo un sueño (sonorísimos céfiros – la brisa cantando –, trae magia – el amor, soplo de sueño –) y las oceánicas aguas se retiran (reverenciales) para presentar a Venus (la amada, divinal presencia). Como es bien conocido Venus nació de las aguas, de ahí la identificación.

Para terminar y como paradigma del proceso creativo – en connivencia con el autor – terminaré esta pequeña exposición con dos ejemplos por su singularidad metafórica y estilística.

La primera ocurre en «Ecce Homo!» donde he utilizado un recurso único de nuestra lengua: la sinonimia pupila/niña.

De ahí nace la siguiente metáfora:

...e guardi il vuoto...

cuya traducción literal sería «...y mirando al vacío...», se ha traducido como lo siguiente:

«niñas deshabitadas juegan a la luz...»

es decir, las niñas (pupilas) están deshabitadas (no ven nada) y tratan de ver (juegan a la luz). Pienso que es ésta una de las más bellas metáforas de la traducción, a pesar de que la sinonimia antes comentada tiene raigambre a lo largo de toda la poesía española.

Por último en el bello poema «Sueño de libertad» ocurren dos recursos que, por su singularidad doy a ejemplo: *sospiro*, de expresiva sonoridad en italiano se ha traducido por un pleonasma como «céfiro viento» y ocurre en este poema otra de las que pienso, sonora metáfora: *stelle*, estrellas, por «hadass del Firmamento».

Éstos han sido, globalmente, los recursos de la traducción poética.

No quiero terminar este pequeña introducción sin agradecer al poeta la dedicatoria del poema «Mirando lejanías» hacia mi persona, la cual es motivo de profundo y sincero agradecimiento tanto a nivel artístico como personal.

Un especial guiño poético y de amistad quiero hacer al gran poeta Iliá Galán, con el que he tenido el honor de trabajar en algunos de sus mejores poemarios, como *Ars Sacra*, y en esta misma editorial su magnífica obra poética completa *Transgótico Fulgor*.

La dedicatoria de las composiciones musicales es para Raquel Lanseros, Princesa de la Poesía, tan clara y profunda como sus versos.

JOSUÉ BONNÍN DE GÓNGORA

En los Valles de Madrid, a 16 de abril de 2015.

Cantos de Adamas: el susurro del Ave Fénix

«Ahora bien, el bienaventurado, el Padre materno (Metropator), el benefactor y misericordioso, se apiadó de la potencia de la madre, la que había provenido del primer arconte y luego iba a dominar el cuerpo psíquico y sensible. Entonces, por medio de su Espíritu benefactor y su gran misericordia, envió una auxiliar para Adán, una intelección luminosa que procedía de él, la denominada Vida. Esta es la auxiliadora de toda la criatura, la que sufre con el (hombre) y lo establece en su Pléroma, instruyéndolo acerca de la caída de su [deficiencia], instruyéndolo sobre el camino de retorno, por el que ya había descendido. La intelección luminosa estaba escondida en Adán a fin de que los arcontes no le conocieran y que la intelección pudiera [rectificar] la deficiencia de la madre.»

*Libro secreto de Juan, NHC II,
La Inteligencia auxiliadora*



Página manuscrita del poema «A Karen».

...

Página manuscrita del poema «Lirio, flor de loto».



Ave peregrina, aletea errática las aguas de las tinieblas.
Verbo sonoro y las grandes cumbres Bautismales.
Verbo sonoro engendra el mundo.

Esencia de mi existencia.

Círculo. Astro.

Habitan el ajedrez verbos
invertebrados,
nacen bicéfalos valles y ecos
sólo unigénitos,
conocimientos engendrados.

Susurro

Músicos astros bordan el Universo
negras voces se agitan,
espirales de volutas y ciclones;
ausente de todo
áureas melancolías.

Un Gran Arquitecto
revela la senda clara;
naciente en el Oriente,
durmiente en Occidente,
y del Norte al Mediodía.

Oídos ciegos, sordos ojos
lago en Cisne...
Un manto de la noche viste la blancura,
leves ondas de mis serpentinos términos
en videntes oídos se conjuran

y

el Gran Misterio aleteaba
asaeteando los corazones

y

los músicos astros fueron músicas flores.

Suspiro

Suspiro,

jazmín de libertad

habito el Pútrido.

Muchedumbres de cadáveres

son en mis ojos.

Voces de cáusticos gusanos mis oídos hieren:

«Creerse vivos

siendo huesos

amarillos

yacen pensando ser

y nunca han sido».

Suspiro,

lejanías de jazmines

fluyendo la Eternidad.

Polvo de Estelas

Respiran Dionisios en mecánicos Cosmos
y las hojas recuerdan sus otoños
presienten sus inviernos
y el tiempo es estela de sueños.

Recuerdan Apolíneas hojas
en un tiempo ya sin nostalgias
nostalgias primaveras
de astros, estrellas y nebulosas.

Polvo somos de estelas
buscando un sueño
que no encuentra su senda.

Dulce lamento

Se acerca en el invisible la voz del Silencio;
leve,
inmemorial eco
de un nocturno sol
eterno.

Resuenan valles de certeza y libertad.
Órbitas infinitas del cero para aquellos
que habitan en la descreencia del tiempo.
Órbitas infinitas del Universo
son horizontes de neblinas de seda para
aquellos que habitan el Eterno.

Prados de turquesa son por la oscuridad devorados
y renacen lucientes astros
cantando un dulce lamento desesperado,
las tinieblas besan la luz
y renace la esmeralda en el llanto desconsolado.
¿Qué es la esperanza?
Ya toda tu fe,
muerta, ilusoria
en el abismo de tu desmemoria.

Anestesia global

A ancestrales volará el desvelo
amando nuestro inmerso Érebo,
resucitando el mundo
de su universal estruendo.

Letargo,

parálisis,

sopor...

Gime el planeta angustias,
asaeteado

como un San Sebastián,
por impúdicos equivocados
que deslían su pudor
aniquilando la flor,
los muertos y el mar.

Si en su seno me acomodase,
cuánto de más sería morir

al nuevo Alba

por no morir hoy,

soñando para nuestra Madre Tierra un nuevo mañana.

Sacrificio

Cercenado el cuello del dragón,
por vagas vanidades amamantado
 derrama su sangre,
–Sácrum fácere – la fiera en
 el altar de la Verdad.
Ofrenda del alma emanada
 de la brisa inspirada,
Abel y Levíticos lentos.
Y una Cruz rinde espacios,
 lejanías,
 cofines,
 distancias,
 desiertos.